

Las cuentas sanitarias no salen

PSOE e Izquierda Unida advierten que se opondrán a cualquier medida del Gobierno que pretenda repercutir sobre los ciudadanos la financiación ofrecida a las comunidades autónomas

GONZALO ARIAS
Madrid

La financiación sanitaria sigue levantando ampollas entre los partidos políticos. La cifra de 165.000 millones ofrecida por el Gobierno satisface las reivindicaciones de las comunidades autónomas, en especial de Cataluña, pero sigue sin estar claro de dónde va a salir el dinero y ese aspecto, sin duda primordial, es el que provoca diferencias.

El PSOE, por ejemplo, encuentra que el sistema favorece a Cataluña muy por encima del resto de las comunidades. Quizá por ello el presidente de la Generalitat aseguró ayer que aunque el tema no está todavía claro, "ya va estando más claro".

Angeles Amador, la representante socialista en Sanidad, cree que de los 165.000 millones prometidos, sólo 55.000 suponen una verdadera aportación estatal, ya que el resto del dinero se sacaría de los ahorros que se pueden sacar de la lucha contra el fraude y de otros orígenes desconocidos. De esos 55.000 millones, 32.000 irán a parar a Cataluña y sólo 6.000 al Insalud. "Casi el 60 por ciento de la financiación adicional se destina a una comunidad que representa el 15 por ciento del territorio y apenas el 11 por ciento va al Insalud, que representa el 38 por ciento del territorio y eso se llama reparto desigual, a lo que nos oponemos".

También el ex presidente del Gobierno, Felipe González, se refirió ayer a este tema durante su visita a Cádiz. Y lo hizo para temer que el Gobierno, pese a los constantes desmentidos, se decida finalmente por imponer algún tipo de 'copago'. "En el momento en el que se establezca un copago a través de cualquier procedimiento se creará una discriminación totalmente rechazable entre personas con mucha renta y con poca".

González volvió a su tono didáctico para explicar a los medios de comunicación que "si a alguien que tiene mucho dinero le piden que pague un porcentaje de las medicinas o del coste de la asistencia del médico, será poco significativo porque será el mismo porcentaje para todos. Sin embargo, para el que tiene poco dinero será una barrera que se pensará mucho saltar y empeorará su ca-

lidad de vida y su salud".

"Esto no me parece aceptable porque hay pocos elementos que cohesionen a la sociedad actual y la sanidad lo cohesionará más que ningún otro".

En el mismo sentido se manifestó Angeles Maestro, la responsable de Izquierda Unida para temas sanitarios. Según Maestro, la promesa financiera realizada por el gabinete se terminará traduciendo en una limitación del



FELIPE GONZÁLEZ.

número de recetas que prescriben los médicos o de los medicamentos que son financiados por la Seguridad Social.

IU se opondrá a ambas medidas, ya que entiende que el problema no radica en la cantidad de recetas que prescriben los médicos, "sino en lo que se gasta inadecuadamente por la presión que ejerce la industria farmacéutica, y es ahí donde hay que actuar". Respecto a la am-

Felipe González asegura que cualquier fórmula de 'copago' supondrá una discriminación rechazable entre ricos y pobres

pliación del 'medicamento', Maestro dijo que tampoco es una solución válida, ya que aseguró que cuando el PSOE eliminó medicamentos susceptibles de ser financiados por la Sanidad pública "hubo un efecto sustitución, de tal forma que al eliminarse fármacos que valían 300 pesetas el médico no dejaba de recetar, sino que los sustituía por otros más caros que seguía financiando la Seguridad Social".



ENFADO Varias decenas de vecinos de Barcelona protestaron ante Pujol y exigieron la gestión pública de la sanidad.

Pujol, abucheado por los vecinos

Un centenar de vecinos de Barcelona increpó ayer a Jordi Pujol durante la inauguración del nuevo Centro de Asistencia Primaria Passeig de Maragall en Barcelona en defensa del sistema sanitario público y en contra de cualquier intento de privatización.

El presidente de la Generalitat abandonó el lugar entre gritos de "fuera, fuera" del vecindario que incluso llegó a agolparse alrededor del coche presidencial, aunque sin llegar a actitudes amenazantes.

Los manifestantes, en su mayoría

miembros de la Asociación de Vecinos de los barrios de Navas, Sant Andreu y Clot-Camp del Arpa exigían la gestión pública de la sanidad y se manifestaban en contra de cualquier intento de privatización del sector. En la visita, Pujol destacó que las prioridades de la Generalitat son ahora mismo la enseñanza y la sanidad, a las que se destinarán las principales par-

tidas de los presupuestos. El presidente de la Generalitat recordó además los momentos difíciles por los que pasó la negociación sobre la financiación sanitaria que "frenaron el programa para este año de apertura de centros de asistencia primaria" y señaló que aunque no es un tema "que esté muy claro", sí está "más claro de lo que estaba".